

EL CATOLICISMO,

PERIODICO OFICIAL DEL ARZOBISPADO,

ECO DE LAS POBLACIONES CATOLICAS DE LA NUEVA GRANADA.

F. 2087
F. 2088

F. 2087 PARTE OFICIAL.

FELICITACION DEL PRELADO METROPOLITANO

AL CIUDADANO PRESIDENTE DE LA CONFEDERACION.

Ayer 27 se dirigió el Ilustrísimo señor Arzobispo, acompañado del venerable Capítulo Metropolitano i de parte del Clero de la capital, a la residencia del Ciudadano Presidente de la Confederación, i lo felicitó en los términos siguientes:

Ciudadano Presidente: El Arzobispo, su Capítulo Metropolitano, i parte del Clero de la Arquidiócesis, os saludan por vuestro feliz regreso a la capital, despues de la campaña del Norte. Los triunfos que allí ha obtenido el ejército de la Confederación son ciertamente gloriosos, no solo para el ejército mismo, sino tambien para vos que marchabais a su frente; i el Senado de la Iglesia no puedo ser indiferente a estos triunfos, cuando ellos nos traen la paz i con ella la felicidad de la República.

Pero permitidme que en medio de nuestro regocijo, os manifieste la pena que siento mi corazón por la pérdida de tantos granadinos de una i otra parte que han perecido en los combates, pues todos son nuestros hermanos: i permitidme tambien que a nombre de la Iglesia, implore indulgencia para con los vencidos; porque la indulgencia será la flor mas hermosa que adornará la guirnalda que la victoria ha puesto en vuestras sienes. — He dicho.”

El ciudadano Presidente contestó, agradeciendo la felicitacion hecha por el Prelado, en nombre propio i en el de su venerable Capítulo i Clero, como una manifestacion altamente honorífica, por lo mismo que la hacia una seccion tan respetable de la sociedad granadina. En cuanto a los benévulos i paternales deseos expresados por S. S. I, repuso el Ciudadano Presidente, que él, enemigo de la guerra i del derramamiento de sangre, habia hecho cuanto estaba en su esfera de Majistrado, por impedir que los rebeldes lo pusiesen en la dura precision de someterlos por medio de las armas; pero que, no obstante la tenacidad i obstinacion de aquellos, le seria muy satisfactorio deferir a las súplicas de S. S. I, en cuanto se lo permitiesen la justicia i la conveniencia pública.

EL CATOLICISMO.

RESUMEN

DEL PRESIDENTE DE LA CONFEDERACION.

Debemos a la cordesecandencia de uno de nuestros amigos i colaboradores la siguiente relacion del recibimiento que la poblacion de la capital ha hecho al Ciudadano Presidente.

— El Ciudadano Presidente de la Confederacion

ha recibido al hacer su entrada a la capital el espléndido homenaje que de justicia se le debia por el patriotismo, el valer i la inteligencia con que ha trabajado por el restablecimiento del órden en el Norte de la República, cumplido no como quiere, el solemne juramento que hizo al poseerarse de su destino, sino llevándolo a fealdad hasta el punto de ir a esponerse a los mismos peligros i a soportar las fatigas mismas que los soldados del ejército.

Despues de haber sido recibido con públicas aclamaciones i festejos en todas las poblaciones del tránsito, i muy señaladamente en Cipaquirá, cuyos habitantes dieron en esta ocasion buena muestra de su patriotismo e hicieron ruidosas manifestaciones de entusiasmo i de regocijo, el C. Presidente empezó a encontrar desde que llegó al punto denominado el Cedro, en el distrito de Usaquen, la multitud de ciudadanos que de Bogotá salian a recibirle, i desde entonces no cesaron los vítores i las numerosas manifestaciones de patriótico entusiasmo. En la plaza de Chapinero era ya innumerable la concurrencia de personas de toda clase i condicion; allí habia formado toda la caballería de la Sabana, que le hizo los honores militares, i allí se acrecentaron los aplausos i las muestras de regocijo.

Nosotros eramos muy niños, o no habiamos nacido aun, cuando los jefes vencedores de las huestes españolas solian entrar a Bogotá al volver de gloriosas campañas, i no sabemos decir cómo solia celebrar sus triunfos esta ciudad; pero sí nos atrevemos a asegurar que, desde los tiempos de Colombia, no ha habido majistrado ni jefe alguno que en ocasion semejante reciba tan solemnes i tan espontáneos testimonios del aprecio público como los que ha recibido el Presidente de la Nueva Granada en el memorable día 26 de agosto de 1860. Todo el camino desde Ubaté hasta la capital, o mas bien hasta el Palacio de Gobierno, estaba adornado con arcos triunfales, engalanados con coronas de flores; no hubo en todo el tránsito ca-serío ni sitio alguno concurrido desde donde no se le saludase con multiplicados vivas, i muchos hubo de donde se arrojaron coronas al pasar la comitiva.

La marcha desde Chapinero hasta San Diego es de cuantos hechos hemos presenciado, el mas capaz de dar idea del entusiasmo i regocijo de un pueblo que se envanece con la gloria de un ciudadano que le ha libertado de grandes males. En la plazuela de San Diego se hallaba formado un cuerpo de tropa i en aquel sitio se saludó al Presidente con tiros de cañon.

Describir el grandioso espectáculo que ofrecieron la plazuela i las eminencias que la dominaban henchidas de una multitud inmensa que obligaba a la caballería o infantería a suspender su marcha; pintar el alborozo del innumerable pueblo que pagaba por estrechar al Presidente con sus afectos

55

la
de
na
to
ca
en
ta
sú
no
ar,
no
za,
ma,
leja

i si
de-
con-
ano,
ene-
ma!

estó

gra-
dis-

diez
is hi-

sen-
o está
tanto

en el
cha; i

mó un
lesayu-
ado la
agó la
Final-
con el
blo en
ora ú-

consig-
Mejía,
onstruc-

2 07½
10 ..
2 30
3 ..
1 30

3 22½
4 ..
20 90